



VERMIGLIO

DIRIGIDA POR MAURA DELPERO



Sinopsis

Finales de la Segunda Guerra Mundial en VERMIGLIO, un remoto lugar en los Alpes italianos.

La llegada de un soldado desertor al pueblo va a marcar un antes y un después en la vida de sus habitantes, especialmente en la familia del maestro, que verá cómo cada uno de sus miembros se dirige hacia un destino inesperado.

La prensa ha dicho

"Un retrato hondo y preciso sobre la maternidad y la familia"

El Mundo

"Cálida y delicada"

Cinemanía

"Un prodigio de sensibilidad (...) Delicado e íntimo retrato de familia"

Eldiario.es

"Muestra de sutileza, intención y capacidad de contar todo en su justo tono y equilibrio"

El País

Memoria de la directora

Mi padre nos dejó una calurosa tarde de verano. Antes de cerrar los ojos, nos miró como si fuera un niño sorprendido. Ya había escuchado que cuando eres viejo, vuelves a ser un niño, pero no sabía que esas dos edades pudieran fusionarse en un solo rostro. Más tarde, se me apareció en sueños. Había regresado a Vermiglio, su casa de infancia. Tenía seis años y las piernas de un Capricornio. Me sonreía sin dientes, llevaba esta película bajo el brazo: la vida de su gran familia a través de las cuatro estaciones. Una historia de niños y adultos, de muertes y nacimientos, decepciones y renacimientos, de cómo se mantienen firmes ante los cambios que les ofrece la vida, de su camino desde la colectividad hasta convertirse en individuos. Una historia de las altas tierras cubiertas de nieve. Del olor a madera y leche caliente en las mañanas heladas. Con la guerra a lo lejos, pero siempre presente, protagonizada por aquellos que quedan fuera de ella: mujeres en las casas, neonatos fallecidos por el frío, el temor a la viudedad, padres que esperan un regreso de sus hijos que nunca llega, maestros y sacerdotes haciendo de padres y madres. Una historia de guerra sin bombas ni grandes batallas. En la lógica férrea de la montaña que recuerda al hombre cada día cuán pequeño es. Vermiglio es un paisaje del alma, un "Lexico Familiar (Natalia Ginzburg)" que vive dentro de mí, en el umbral del inconsciente, un acto de amor por mi padre, su familia y su pequeño pueblo. Al atravesar un período personal, quiero rendir homenaje a una memoria colectiva.

Maura Delpero



Reparto

TOMMASO RAGNO	Cesare
GIUSEPPE DE DOMENICO	Pietro
ROBERTA ROVELLI	Adele
MARTINA SCRINZI	Lucia
ORietta NOTARI	Zia Cesira
CARLOTTA GAMBA	Virginia
SANTIAGO FONDEVILA	Attilio
RACHELE POTRICH	Ada
ANNA THALER	Flavia
PATRICK GARDNER	Dino
ENRICO PANIZZA	Pietrin
LUIS THALER	Tarcisio
SIMONE BENDETTI	Giacinto

Equipo Técnico

Dirección y guion	MAURA DELPERO
Fotografía	MIKHAIL KRICHMAN
Montaje	LUCA MATTEI
Música	MATTEO FRANCESCHINI
Diseño de producción	PIRRA
Dirección de arte	VITO GIUSEPPE ZITO, MARINA POZANCO
Vestuario	ANDREA CAVALLETTO
Maquillaje	FRÉDÉRIQUE FOGLIA
Peluquería	TIZIANA ARGIOLAS
Producción	CINEDORA, CHARADES, VERSUS PRODUCTION, RAI CINEMA, EURIMAGES

Año: 2024 / Duración: 119' / Países: Italia, Francia, Bélgica, EE.UU.

Idioma: italiano

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Entrevista con Maura Delpero

Una de las cosas más llamativas de VERMIGLIO es la densa y atmosférica recreación de una vida premoderna en medio del siglo XX. ¿Cómo investigaste la apariencia y el ambiente de un pueblo aislado? ¿Lo hiciste a través de recuerdos personales o familiares?

Para escribir siempre me quedo algún tiempo en los lugares de los que quiero hablar. Me sumerjo a través de los cinco sentidos. Es un momento creativo que asegura que la película crezca desde su esencia única y luego se desarrolle de manera orgánica, si se le da el cuidado adecuado, como una planta.

Para escribir VERMIGLIO pasé mucho tiempo en la casa donde mi abuela dio a luz a sus muchos hijos, dentro de esas paredes donde mi padre y sus hermanos crecieron. En este caso, también hubo la necesidad de viajar en el tiempo. Y por eso, me ayudó mucho el tener álbumes de fotografías familiares que ya conocía, pero esta vez me fijé mucho más en el detalle.

La relación personal con el lugar me ha sido útil tanto directa como indirectamente. Por un lado, por una especie de memoria filogenética, consciente e inconsciente, de las historias que escuché cuando era niña, del recuerdo del olor de la cocina de mi abuela, de reconocer mis genes en los rostros y movimientos de las personas y saber

distinguir qué y quién ha sido modificado por el tiempo y quién, afortunadamente para esta película, sigue manteniéndose.

Para preparar el casting, pasé mucho tiempo en los bares donde sentía que cualquier hombre que estaba allí podía ser mi abuelo. En las iglesias, entre esas mujeres, reconocía a mi abuela. Al ser la nieta del maestro de esa época fui acogida con confianza y cariño por sus habitantes. Después de todo, en el pueblo de Vermiglio, hay cuatro o cinco apellidos importantes, y Delpero es uno de ellos.

Como en tu anterior película HOGAR, VERMIGLIO gravita alrededor de las mujeres. Las relaciones entre madres e hijas, la cuestión de lo que significa ser madre y, a su vez, una mujer independiente, son fundamentales en tu historia. Pero, a diferencia de HOGAR, los hombres juegan un papel mucho más importante en tu nueva película. ¿Por qué es tan importante ese tema para ti?

Al hacer películas "realistas", soy muy cuidadosa de mantenerme coherente con la realidad. En HOGAR, como en la anterior NADEA Y SVETA, que fue un documental, los hombres estaban completamente ausentes en el entorno que estaba describiendo, por lo que hubiera sido forzado incluirlos. En el mundo que describo en VERMIGLIO, ellos están

parcialmente ausentes porque están en la guerra. En su lugar, hablé de aquellos (niños o adultos) que no se fueron o no pudieron regresar. El propio universo y la propia historia que cuento me van guiando. Yo solo me encargo de transmitirlo respetando mis creencias.

En mis últimas historias he tenido la necesidad personal e ideológica de hablar de mujeres. Por un lado, sentí que era interesante ponerlas en el centro de la historia, invirtiendo una tendencia del cine clásico. Por otro lado, era un enfoque que me resultaba natural: sentía que sabía mejor cómo hablar de las mujeres.

En cuanto a la maternidad, descubrí a posteriori que era un tema común en mi trabajo. Es un tema que no decidí abordar, sino que fue una necesidad interna que escuché, un asunto que tocó mi alma. Abordarlo cinematográficamente fue un acto necesario. No significa que no quiera o no pueda hablar de hombres. Al contrario, realmente me encantó hablar de Cesare, Pietro, Attilio, Dino o los niños, donde hay humanidad con sus contradicciones, ahí está mi curiosidad intelectual y humana, y por lo tanto cinematográfica.